

SOCIEDAD

## Un campurriano de récord

José María Serna logró el Guinness al ordeñar 35,5 litros de leche en media hora, hazaña que Telecinco emitirá en marzo

03.02.2009 - JESÚS P. DEL RÍO | SANTANDER

No defraudó el campurriano José María Serna, que consiguió el récord Guinness de ordeño a mano en la prueba realizada el pasado viernes en los estudios de Telecinco, en Madrid. Ante un jurado compuesto por dos personas enviadas de Londres -el certamen se coordina desde la capital del Reino Unido-, obtuvo a base de puños, tirando de las ubres de cada una de las cuatro vacas que presentó al concurso, 35,5 litros en 30 minutos, «y sin espuma», precisó, «que no cuenta para los jueces, a pesar de que también es leche».

El programa se emitirá en marzo y, si alguien osa batir su récord, el cántabro será invitado a presenciarlo con los gastos pagados.

El ganadero Chema, como se le conoce en Nestares (Campoo de Enmedio), dijo que todo fue «muy riguroso, nada de una patochada como pueda pensar alguno».

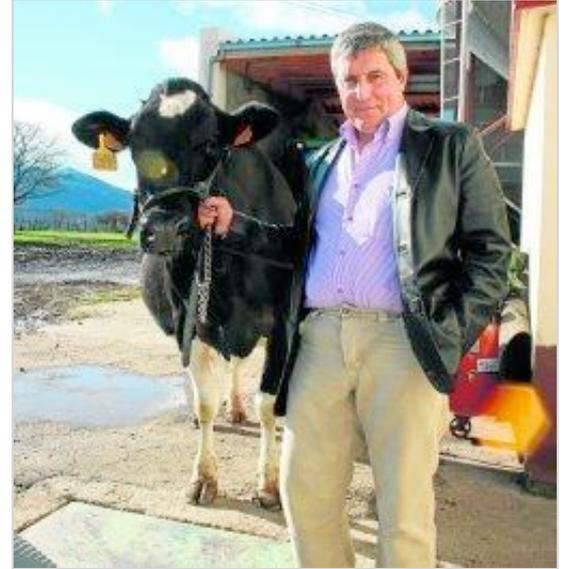
Regresó de Madrid con la medalla acreditativa a la espera de que le envíen desde Londres el diploma que ratifica que es el poseedor del récord del mundo de ordeño.

### «Y ellas sin inmutarse»

La prueba consistió en ordeñar el mayor número de litros de leche de sus cuatro reses en el menor tiempo posible. Al término de su exitosa participación, comentó que la prueba fue «espectacular, el comienzo del ordeño, con luces, ruidos y la presencia de público en vivo, 40 chavales vociferando», y sus vacas sin inmutarse entre tanto escándalo.

«Se encontraban como pez en el agua, algunas hasta rumiaron la muela cuando eran ordeñadas», dijo de sus cuatro vacas, ellas tan tranquilas mientras que a él sí le atacaron los nervios: «implacables, el juez y la jueza encargados de controlar la leche que sacaba y del cronometraje, sin perder detalle, en algún momento me pusieron algo nervioso, porque todo estaba muy medido», explicó.

Serna regresó a Cantabria contento, contando las anécdotas del día: «la presentadora, para lucirse, entró en el escenario al frente de una de las vacas, que la siguió como si de un perro se tratara», o el pisotón que le dio una mientras él estaba a lo suyo con las ubres.



El ganadero de Nestares, con una de sus vacas. / JOSÉ LUIS SARDINA